111

Sm 111
no 52

52

1. De la Encarnación por D. Fernando de Alarcón
2. del reparo i batalla naval. Y cubierta el Galeón
3. en bolsa del segundo de Indias por su Capitán de Galeón
4. buen viaje de Guarnaje i feliz jornada del Rey
5. N. S.ra Virgen.
6. De S. Borja. por el P.e Hern.o Suarez
7. canonizacion de S. Juan de Dios por su Capitán de Galeón
8. Entrada del Card.l Capata. Arzob.o de Toledo.
9. De S. Fr.co de Paula. en concurso de Caballeros
10. religiosos. por su Capitán. de Caballero.
11. Nombre de N.S. en Concurso de Capitanes. por su
12. lucha de guirnalda.
13. De S. Antonio Pad.a en accion de Capitanes. por su
14. Nicolas Ximenez.
15. Claustro de S. Fr.co de Armenta.
16. De S. Agustin. su Capitán Agustin Ponce.
17. De la Encarnación Concepción apostolica con bula
18. de Alejandro 8.o con decoro de la Comp.a en defender
19. su mist.o por D. Fern.o de Alarcón.
20. Accion de vizc.a de vizcaya Capitán catalina, por su
21. de S. Diego.
22. Entrada del Marques del Algaba. por su
23. Capitán.
24. De la Concepcion de N.S.a de Fr.co de Asis.
25. Canonizacion de la Virgen. D. Andres de Alarcón

27 Sabado de la Dnica quarta de qua.s
Juá de Torp.
28. Publicacio de la bulla. D. P. de Montanes.
29. Aun S.o cojio en tiempo de pste. por fr Martino
de villanueba.
30. Eleccio de Pontifice. Juá Ruiz Doca.

SERMON DE LA ENCARNACION DEL HIIO DE DIOS,

QVE EN LA FIESTA SOLEMNISSIMA y Titular de la Congregacion del Anunciata, fundada en el Colegio de S. Hermenegildo de la Compañia de Jesus de Sevilla

PREDICO EL LICENCIADO

D. FERNANDO DE AHVMADA

Y HORTIZ ESTE AÑO DE

M.DC.XLV.

DIRIGIDO AL EMINENtissimo, Reverendissimo, y muy esclarecido señor

DON AGVSTIN DE ESPINOLA

CARDENAL DIGNISSIMO de la santa Iglesia de Roma, Arçobispo de Sevilla, &

BIBLIOTECA PUBLICA DE SEVILLA NO 8 DO

Con licencia en Sevilla por Francisco de Lyra, Año 1645.

APROBACION DEL MVY illustre señor Doctor D. Luis de Camargo Obispo de Centuria, del Consejo de su Magestad, &c.

AViendo assistido con mucho gusto a la solemnissima, y devotissima Fiesta, que en el Colegio de la Compañia de Jesus desta ciudad, celebró la Congregacion insigne del Anunciata, en su Capilla, a la Encarnaciõ del Hijo de Dios N. S. y oydo el Sermon que en ella predicò el Licenciadó Don Fernando de Ahumada Presbytero (que con particular cuydado y assistencia acude por su devocion, al ornato y celebridad destas Fiestas, y de todo lo que puede ser, y cede en mayor servicio de la Virgẽ nuestra Señora, y aprovechamiẽto de sus Congregados, y devotos) lo è passado segunda vez por los ojos con el gusto q̃ la primera lo oí: y juzgo sera muy bien se imprima, para alentar, y dar nuevo fervor a los Fieles, para la celebridad de tanto Mysterio, y para la veneraciõ devida a tan grande beneficio, y para que el Autor logre sus estudios bien trabajados, y cobre alientos para proseguirlos con la esperança de muchos logros, que a tan grandes principios son devidos. En Sevilla a 31. de Março de 1645.

El Obispo de Centuria.

APROBACION DEL M.R.P. Diego del Marmol, Maestro jubilado de sagrada Theologia, Calificador del santo Oficio, y Rector del Colegio de san Hermenegildo de la Compania de Iesus.

E Visto con mucho gusto este Sermon de la Encarnaciõ del Hijo de Dios, predicado por el Licenciado D. Fernando de Ahumada Presbytero: y reconozco en el mucha piedad, singular afecto a nuestra Señora, grande zelo de promover, y excitar en todos el afecto a esta soberana Reyna: erudicion, y licion de santos. Y para que tan buenos estudios, y luzidas prendas comiencen a ser mejor conocidas, juzgo se deve dar a la emprenta. En este Colegio de la Cõpañia de Jesus, Abril 3. de 1645.

Diego del Marmol.

LICENCIA.

DON Francisco de Monsalve, Dean y Canonigo de la santa Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vicario general de Sevilla y su Arçobispado, doy licencia para que se pueda imprimir este Sermon por lo que toca a este Tribunal. Dada en Sevilla a tres de Abril de 1645.

Lic. D. Francisco de Monsalve.

Al

AL EMINENTISSIMO, REverendiſsimo, y muy eſclarecido ſenor D. AGVSTIN DE ESPINOLA *Cardenal de la ſanta igleſia de Roma, y Arçobiſpo de Sevilla, &c.*

SEñor Eminentiſſimo: La Congregacion del Anũciata de Sevilla, cuyo Patrocinio tiene en la Virgen ſantiſsima, y aſsiẽto en el Colegio de S. Hermenegildo de las Eſcuelas de la Compañia de IESVS, madre de los mas claros hijos Eccleſiaſticos y ſeglares, que con ſantidad, nobleza, y exemplo an illuſtrado Congregaciones del mundo. Acoſtumbra cada año con perſeverancia y frequẽcia, muchos dias del, ofrecer cultos ſagrados, ſolemnizar con fieſtas ſingulariſſimas de gaſtos grandes, de luzimientos aventajados, y lo principal, de numeroſas, y devotiſsimas comuniones a la Reyna del Cielo frequentes ſervicios, por cuyos reſpetos ſe an viſto obrar de la ſantiſſima Virgen en ſus Cõgregados muchas y grandes miſericordias, porq̃ ſu imagen es milagroſa. Aqui (gran ſeñor) dõde ſe ſuben a predicar en ſu Pulpito, y a ſus Fieſtas, los mayores bonetes de Eſpaña, aſsi de la Compañia de Ieſus, como del Clero illuſtriſsimo de la ſanta Igleſia de Sevilla. Pagados mis hermanos Congregantes, no de mi ſuficiencia, ſi de los ſervicios humildes, q̃ a eſta ſanta Capilla por muchos años le tengo hechos, ſirviendola con el peſo, no de mis ombros, ſino de ſu ayuda, y Patrocinio de la Virgen ſantiſsima, ſolicitando para ſu culto ſus mayores adornos, aumentos, y frequencia de hijos, ſe dignaron de mãdarme, que en la Fieſta Titular ſuya, que es de la Encarnacion del Hijo de Dios (por llamarſe aſsi ſu ſantiſſima Madre, y Nueſtra Señora el Anunciada) les predicaſſe; no diziendo con tan grande Fieſta, tan corto Predicador: pero como tratan tanto a la Virgẽ ſantiſſima, quiſiẽron eſte dia valerſe del mas humilde; y pareciẽ-

reciendoles a sus piadosos ojos, que el Sermon que oyeron, seria de gloria de Dios, y de su Madre, que se imprimiesse, solicitaron por nuestro Perfecto (escusandome yo mucho, como quien tan bien conoce sus defetos) que se diera a la estãpa. Y acordandome (aunque con atrevimiento) por la parte que me toca, perdoneme señor, V. Eminencia, que tenia ya nuestra Iglesia en su persona Esclarecida, un señor grande, y Principe Eminentissimo, de quien valerme (porque no ay cosa, aunque sea sagrada, que se haga entre los hombres, que esté libre de la censura y calumnia) con tan valientes braços agenos saquè fuerças de los flacos mios, y me resolvi a conceder por obediencia, y rendimiento, lo q̃ por mi gusto fuera delirio, o temeridad: mas con animo de ser ocasion por quien V. Eminencia comiẽce a tener noticias deste rebaño tan suyo de la Congregacion, aunque corto, grande, porque sus hijos escogidos, en cuyas vidas resplandece la virtud, letras, y exemplo, que tanto ama y procura V. Eminencia cõ tanto desvelo en sus Eclesiasticos, tengan con esta corta noticia premio, amparo, y memoria de su buen Pastor, q̃ por darme a conocer.

Dichosos tiempos los que vivimos, pues començamos a gozar de un Prelado tan grande, que sabe querer, y cuydar de sus ovejas, como Padre ternissimo: pues no solo las sustenta con su pan y con sus proprias rentas, mas se empeña quando le falta, porque no les falte. O señor, cresca V. Eminencia en los ojos de Dios, como el gran Pontifice Pedro, pues tanto se desvela por las medras de su Rebaño, y todos le veamos ocupar esta Silla, que por tantas partes y titulos tan crecidos merece, largos y felices años. Amen.

Humilde Capellan de V. Eminencia

Licenciado Don Fernando de Ahumada.

SALVTACION.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galilea, cui nomen Nazareth ad Virginem, &c. Luc. c. 1.

A Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas puriſſimas de una donzella Virgen, celebra oy la Igleſia nueſtra Madre: gran dia! grande Myſterio! Vn Angel es el que viene enviado de Dios al mundo, a celebrar eſtos deſpoſorios de entrambas naturalezas, díze S. Lucas, Angel es, y de paz viene, y ſe llama Gabriel, que quiere dezir fortaleza: ſin duda fue menester que la tuvieſſe el Embaxador y Miniſtro deſtas pazes. Llegó a Galilea a la ciudad de Nazareth, a la caſa de una dõzella deſpoſada con un varon, que ſe llamava Joſeph: y eſta Señora ſoberana ſe llamava MARIA. Joſeph y Maria viven juntos, muy cerca eſtà de nacer JESVS. Entrò el Angel, para hablarla a eſta Señora en lo mas retirado de ſu apoſento, ſitio que acoſtumbrava ſiempre vivir. O Virgen ſantiſſima, exemplo de modeſtia, y de recogimiento admirable, como de todas las demas virtudes! [Ave, la dixo el Angel, gratia plena] ſalutacion ſiempre cortes; que a una Paloma bella y hermoſiſſima, en quien vivia el Eſpiritu dívino, clarò eſtá que avia de eſtar llena de Dios, y con ella el Eſpiritu ſanto. Bendita eres (proſigue Gabriel) entre todas las mugeres! Y oyendo eſtas palabras la ſantiſsima donzella [turbata eſt in ſermone eius] todo fue encogimientos en ella, y turbaciones. Señora, os turbais de ver un Angel en figura de hõbre junto a vos, o de de oyros alabar? A Files, y como nos enſeña Maria ſantiſsima con eſto, a huyr las liſonjas de los hombres, a aborrecer los aplauſos! Turboſe en el ſermon la donzella prudentiſsima; y puſoſe a dudar, q̃ ſalutacion ſeria eſta de un Angel. A! coſas dictadas de Dios, dã q̃ penſar a Maria? que enſeñança para q̃ no lo creamos todo de los humanos.

Acudio

Acudio al cuidado ſuyo preſto Gabriel; y detuvolé el paſſo a ſus diſcurſos: No temas (la dize) ò Maria ſantiſſima, porque às hallado gracia para con Dios [inveniſti gratiam apud Dominum] O dichoſiſsima mil vezes, Muger tu ſola puedes no temer, que hallaſte gracia para Dios, porque hallar gracia para los hombres, y mas en auſencias de Dios, no es gracia, ſino deſdicha grande. El Angel la aſſegurò deſta gracia, y con todo eſſo ella teme. O Señora mia, y que biẽ que hazeis en temer; porque no ſe hizieron las prudencias, y los recatos de la materia ſegura, ſino de la mas peligroſa! Cõcebirás (le dize Gabriel) y pariràs un Hijo, q̃ ſiendolo juntamente del Altiſsimo, ſe llamarà JESVS. Mas replicandole prudentiſsima, y advertida eſta Soberana Reyna [quomodo fiet iſtud, quoniam virum non cognoſco?] Como puede ſer eſto, no conociendo varon? le da a entẽder a el Angel la dificultad que tiene el poder ſer, y llamarſe verdaderamẽte Madre, la que admitio los laços del matrimonio, ignorando ſiempre las juriſdiciones del marido. Pero Gabriel, que ya eſtava en todo, con dezirla, que el Eſpiritu Diuino, a cuya ſombra vivia, y para quien nada es impoſsible, ſobrevendria en ella, la dexò quieta y ſegura en ſemejante embaxada: y mas cõ los teſtimonios que le da, de que ſu prima Iſabel, eſteril, y anciana de muchos dias, ſe hallava ya preñada de ſeis meſes en las montañas de Judea. A cuyos ultimos ecos, a cuyas poſtreras vozes, deſcolgandoſe a razimos del cielo los Angeles, y aſſiſtiendole con preſencia ſingular y ſoberana las tres Diuinas Perſonas, entonando aqui las palabras de ſu cãtico [Fiat mihi ſecundum verbum tuum] ſegun ſu conſentimiento. Hizo que nueſtra naturaleza ſubieſſe haſta la Divina, y el hombre ſe levantaſſe haſta Dios, uniendoſe el Verbo Eterno hipoſtaticamente a nueſtra eſſencia criada. Con eſto ſe deſpidio de ſu preſencia Gabriel, y haziendoſe la tierra cielo, poſtrados, para adorar a eſta Niña ſoberana, como a ſu Reyna, y ſeñora, los mas encumbrados Serafines, deſaparecieron todos, para dexarla a ſolas contemplar y meditar eſte miſterio. O quien ſupiera, Fieles, proſeguirlo, para aprovechamiento grande de tan illuſtre Corona! pero ſi no ſoy Angel, ſi ſoy hom-

hõbre: y q̃ tiene tanto q̃ temer; [quomodo fiet istud?] Mas buen animo, q̃ oy es dia de ensalçar Dios humildes, de hazer grandes a los pequeños: dia es de conceder este Verbo que encarna, por interceſſion de su Madre, muchas misericordias, muchos favores, muchas gracias, y mas si la obligamos con la oraciõ del Angel, diziẽdole: Ave Maria.

HAze tan diferentes vizos y luzes a los ojos del entendimiento la presente solemnidad, que no sé si la llame Fiesta de Dios, de Christo S. N. de su Madre, de los Angeles, o de los Hombres: porque a todos los hallo interessados en ella. El interez de Dios (si le puede tener de las cosas deste mundo) se conoce en querer comunicarse todo lo possible, uniendo a la persona del Hijo nuestra naturaleza, y como en causa propria, sale de su Consejo supremo este decreto. Es Fiesta de Christo S. N. pues si bien Dios es interessado en la Encarnacion, parece lo es principalmente el Verbo: pues el solo es el que à de terminar la humana naturaleza, y en cuyo Supuesto divino se à de hazer esta admirable, singular, y perfectissima Hyposthatica Vnion. Es Fiesta de la Virgen santissima: pues solo se espera para celebrarla el fiat de su voca: y para saber, y solicitar su voluntad, la haze Dios un Propio del Cielo a la Tierra. Es Fiesta de los Angeles, pues uno de su naturaleza sutil, incorporea, e intelectual, q̃ es el sacro Paranimpho Gabriel, se vè oy tan favorecido de su Dueño, que le comunica el secreto mas intimo, y retirado de su pecho. Es Fiesta de los Hombres, pues todos estos Decretos, Embaxadas, resoluciones, y favores divinos, se ordenan al bien suyo, y al reparo, y esplendor de la humana naturaleza. Gran Fiesta Fieles! gran Dia! [Res mira, & inaudita, exclama y dize el gran Padre Arnoldo Carnotense en un Tratado q̃ haze de laudibus Virginis, res mira, & inaudita Mater Virgo: Verbum caro: Deus homo. Quis in tam celebri miraculo sileat! Quis hæc prædicare sufficiat! scimus quidem supra nos esse hoc agredi.] Jũtar estas Fiestas en una, Dios hombre, Verbo humanado, Madre Virgen, Angel ministro de una criatura inferior, Hombre superior, y levanta-

do a el Angel mas eminente, y naturaleza nueſtra criada, igualada en cierto modo con Dios Eterno y ſublime? [Quis hæc prædicare ſuciffiat?]à de aver Predicador que ſe atreva a ponderar eſto? à de aver palabras humanas, que lo declaren, y lo digan? Si, que ſi la Palabra eterna ſe à hecho carne, y ſe à entrado ya por nueſtras puertas, en ninguna parte la tenemos mas cerca, que en nueſtra Capilla. [Sed illa, proſigue eſte Doctor, in cuius ſacratiſsimo utero Verbum caro factum eſt, locuturis de Verbo conciliat Verbum.] O que palabras tan medidas a mi deſſeo! No deſcaeſcais oyentes mios, aunque ſea yo el Orador, que ſi el Verbo eterno ſe á hecho carne, y eſto paſſa en la caſa, y en el vientre de Maria ſantiſsima, claro eſtà que viviendo noſotros como hijos tã ſuyos en la ſuya, ni a mi me an de faltar palabras para hablar deſta Eterna Palabra, ni a voſotros conocimientos altiſsimos deſte Myſterio ſoberano, y piadoſiſsimos afectos a eſta Madre, y a eſte Hijo.

Aora çomencemos a hablar deſte Dios humanado, deſta Virgen Madre, deſte Hombre Dios, deſte Angel miniſtro. O que de achaques, Fieles, que atribuye la ignorancia, o la malicia nueſtra a las obras mas heroicas de Dios! Fuerça llama ſu liberalidad, neceſsidad ſu amor, ſu humildad mẽgua de ſu grãdeza. Si ſe encubre Dios alguna vez, como eſpiritu puriſsimo, por eſcondido nos canſa, por eſquivo y retirado nos divierte: Si ſe manifieſta en carne: no nos parece que juſtifica los fueros de eſpiritu. Si ſe heze patente a los Angeles, parece que ſe encubre a los hombres. Si ſe entrega a unos, ſe niega a otros. Si le goza el mundo, le pierde el Cielo. O valgame Dios, y que à de hazer Dios para ſalir ayroſo de tantos empeños? Que? hazerſe hombre; tome el Verbo Eterno en ſi nueſtra humanidad, revelenos con eſſo el ſecreto mas intimo de ſu pecho, dexe conocer ſu eſpiritu en la Encarnacion, deſcubra alli ſu grandeza, ſu amor, ſu liberalidad, ſu poder, y vera Dios, y experimentaremos noſotros, que no perdiendo el ſer quien es por hazerſe hombre, ni dexa de ſer

Dios

Dios gran Señor, por ser humano; ni por manifestarse en carne atropella las leyes de espiritu: ni èntregandose a los hombres, le pierde el Cielo, ni a los Angeles se encubre. Todo esto gana Dios por ser hombre? Si, dize el Apostol S. Pablo en la primera Epistola que escrivio a Timotheo: [Magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne: iustificatũ est in spiritu: apparuit Angelis, prædicatum est gentibus: creditum est in mundo: assumptum est in gloria. O valgame Dios, dize S. Pablo, y lo mucho que adquirio Dios para si, mostrandose con nosotros en su Encarnacion tan liberal! pues manifestandose en carne, se justifica en espiritu: y apareciendo a los Angeles, no se encubre a los hombres: y haziendose visible al mundo el que es Señor y Rey de la gloria, adquiere para si nueva gloria, nueva honra, grandeza y dignidad: [Dignus est agnus accipere divinitatem, & gloriam, & honorem. Ioan. quinto Apocal.]

Diganme señores, si se manifiesta y descubre tãto Dios en la Encarnacion, como a la Encarnacion la llama San Pablo sacramento? [Sacramentũ quod manifestatum est. Si le preguntamos al Angelico Doctor S. Thomas [Quid est sacramentum? nos responde el santo: Quod est sacrum secretum.] Que es un secreto sagrado, retirado en el coraçon de Dios, oculto mucho siempre, dissimulado, y escondido de tal suerte, q̃ si el no le revela, entẽderle, ni alcãçar le sera imposible: [Quæ sunt Dei nemo novit nisi spiritus Dei,] dixo el Predicador de las gentes, primo ad Corinthios secundo. Y assi fue el secreto de la Encarnacion del Hijo de Dios, oculto como sacramẽto, en el pecho del Eterno Padre, piadoso por el fin de la restauracion del mũdo: grande, porque no ay cosa en Dios, que no lo sea; y meditado desde su eternidad, porque tuvo Dios mucho q̃ hazer en el. Pues valgame Dios! si este secreto à sido tã escõdido para nosotros desde la eternidad? si nos à dexado siẽpre (siẽdo misterio de tanta luz) a escuras, como està ya tan claro a nuestra vista? como le podemos percebir, y tã claramẽte

ver? ò piedad grande de Dios! exclama, y dize el grande Apostol Pablo, y ò entrañas amorosissimas de su misericordia: [Hoc ergo secretum quod latet in corde Patris factum est homo.] Sabeis que á hecho Dios por nosotros? (dize S. Pablo) mirad si pudo hazer mas: tanto como esto te quiso, alma, desde su eternidad el Verbo eterno, y te amò. Pues aqueste secreto Divino, este Mysterio altissimo y soberano, que se pierde de vista, y passa por alto al entendimiento mas angelico y sutil, este Sacramento escondido por tantos siglos en el pecho del Padre, y en la eternidad de Dios, este mismo te le à ya manifestado Dios en tiempo, y le à hecho tu amor, y le à obligado al Verbo eterno, a que commutando las glorias del Ser eterno suyo en temporalidades passe con las delicias de tu aficion, a ser hombre.

Comunes pero siempre mysteriosas, y aqui explicadas con singularidad son aquellas palabras que escrivio de si mesmo el Verbo Eterno Proberbiorum octavo [& delectabar per singulos dies ludens coram eó omni tempore ludẽs in orbe terrarum, & delitiæ meæ esse cũ filijs hominum,] gozoso estava dize el Verbo, todos los dias de mi eternidad todos los siglos y los tiempos entretenido, y jugando en la circunferencia del orbe: y mis delicias y deleites no se empleavan en mas que con los hijos de los hombres. Salonio Bienense Autor grave y antiguo, dudando mucho este lugar y confiriendo consigo estos juegos de Dios, dize, [num quid sapientia, ideſt Dei filius pueriliter ludebat coram Patre?] Que es esto fieles mios? el Verbo Eterno cõ su Padre juega? Es niño acaso la immensa e incomprehensible sabiduria, q̃ se entretiene, y haze donaires con su Padre? Que juegos son estos, y que burlas del que nacio sin principio? [Absit, dize este Autor grande, sed quod dicit ludens intelligendum est gaudens.] Mirad señores, este juego de Dios no se à de entender materialmente, como suena, que no era juego, sino gozo, y alegria. Bien está, pues de q̃ se alegra Dios? [Gaudebat, prosigue este Autor, se essé unum, ideſt, unius substantiæ cum Patre à Principio à diebus

diebus æternitatis.] Sabeis de qũe ſe alegra el Verbo eterno? de verſe conſuſtancial al Padre, de ſu miſma naturaleza, y eſſencia divina. Ya eſto tengo entendido, pero jugar Dios en la circunferẽcia del orbe, no ſè que quiere dezir? porque ſi el que engendra, y el engendrado, todo es eterno: y ni el uño, ni el otro tuvo neceſſidad, ni dependencia de criaturas exiſtentes, ni poſſibles, a que propoſito pone Dios por cauſa, y fin de ſu alegria la circunferencia del orbe, y el globo de la tierra? [Quia cum tempora orbis, grandes palabras deſte meſmo Autor, & creaturæ eſſe cæpiſſent, ipſe Filius gaudebat, quia ipſe quod erat ſemper in Patre manebat.] Sabeis porque fue eſto ſeñores? mirad ſi os lo ſè dezir? eſte gozo del Verbo eterno, tenia mas de reſpectivo, que de abſoluto: eſtava mirãdo Dios en ſu eternidad, como el tiempo, los orbes, y todas las coſas paſſavã del no ſer al ſer; y empeçavan a tenerle quando el ſe hallava antes, y deſpues eterno, y eſto le cauſava tanto gozo a Dios, que no lo podia ſufrir en ſu pecho, ſin manifeſtarlo y darlo a entender a ſu Padre. Bien eſtà, àſsi, dize el Padre Eterno, que eſto paſſa con mi Hijo: alto pues, ame, quiera bien al hombre. Y que Señor? que ſus amores y finezas le põdran en tal eſtado, q̃ parezca que no ſe acuerda mas de quien es, pues mudando ſu eternidad en tiempo, nacera en carne, padecera, y morirà por el hombre, y juntamente meditarà en mi pecho ambas a dos coſas tan a una, que ni parezca mas Dios quando humano, ni menos hõbre quando Divino.

De donde infiero, que Dios mejor medita para noſotros que para ſi: porque para ſi medita por lo eterno lo temporal; pero para noſotros medita por lo temporal lo eterno. O que bien q̃ ponderò eſto, y lo dixo Tertuliano el grande, aquel Africano inſigne: [Ita Deo de momẽtaneis æterna meditante, magnifica bono tuo Deum tuum: incidiſti in manus eius, ſed fæliciter incidiſti: incidit & ille in ægritudines tuas.) ó que palabras tan de oro! Mira Fiel, eſtimate mucho, y no le ſeas mas ingrato a tu poderoſo Dueño

ño y Señor, pues de tal ſuerte te amó, que cupo en ſu nobleza que de las coſas momentaneas meditaſſe las eternas para ti; de la ſalud de tu cuerpo meditaſſe la de tu alma: de tu miſeria ſu miſericordia, de tu caida, ſu perdõ y liberalidad. Engrandeſſe pues, ò mortal, a eſta bõdad immenſa! venerale, eſtimale, apreciale mucho! ò dichoſo mil veces quando caiſte enfermo en ſus manos, pues le as obligado amoroſiſſimo, a caer en tu enfermedad, y herido de las flechas de tu amor, ſolicita tu ſalud y tu remedio: y por la vida temporal que te comunica, eſtà meditando la eterna que te prepara. Y ſi eſto es aſſi como lo es, ſera mucho que ſiendo tu el intereſſado, medites aora por tu Dios eternidades en tiẽpo: quando el eſtà en eternidad traçando, para ti un ſer divino, y humanado por tu biẽ, medita mas altamente para ti que para ſi meſmo?

Oydme ſeñores una coſa ſingular, que ay en el capitulo primero de la carta que eſcrivio San Pablo a los Hebreos: va tratando, y probãdo el Apoſtol, que Chriſto Señor nueſtro es verdadero Dios: y explicalo, y declaralo deſta manera con dos lugares inſignes de la ſagrada eſcritura: el uno del Pſalmo ſegundo de David [filius meus eſt tu ego hodie genui te.] tu eres mi Hijo, y oy te engendrè. Y el otro del libro ſegundo de los Reyes en el capitulo ſeptimo [ego ero illi in Patrem: & ipſe erit mihi in Filium.] yo ſere para el ſu Padre y el ſera para mi mi Hijo. En los quales lugares tiene dificultad conciliar el hodie con el genui: porq en el rigor de la letra parece que avia de dezir oy te engendro: o ayer te engendré: no es aſſi? ſi; aſſi parece que avia de ſer: porque el odie de preſente: y el genui de futuro, no parece que aun en latin hazen buena gramatica. Mas o que buena hazen. Dice Dioniſio Cartuſiano, que en las palabras de fé, y en las obras de Díos no ay coſa ſin miſterio [Hodie genui te] à de decir, dize eſte Doctor grande. Porque? porque genui, de preterito, da a entender, que eſta generacion del Padre eterno al Hijo, es eterna, y no nueva y temporal, que es invariable, y de fecundidad infinita:

finita: y el hodie, de presente, da a entender, que es permanente, incessable, y sin fin. Y assi junta el tiempo presente con el passado [Cupulando præsens præterito] porque como en la eternidad de Dios no ay preterito que dexe de ser, ni futuro que no sea: por esso junta lo que fue, con lo que es: porque ni lo que fue puede dexar de ser en Dios, ni lo que es tampoco se tiene de acabar.

Ara bien está esto, pero que tiene que ver, o que quiere dezir en el segundo lugar el Eterno Padre: [Ego ero illi in Patrem: & ipse erit mihi in Filium.] Yo seré para el su Padre, y el será para mi mi Hijo? Si lo engendrò a este Hijo en eternidad Dios, no fue siempre su Padre? y si lo es, como, o porque dize que lo será? Aora comiencen ya Fieles mios, las glorias de Maria santissima nuestra gran Madre y Señora, que no sufre Dios aun en su eternidad, que esta Señora soberana dexe de entrar en parte en la generacion immensa, y filiacion temporal de su eterno Hijo: (Nam qui æqualiter, dize San Dionisio, Pater Chr?sti fuit secundum quod Deus futurus fuit, Pater Christi hominis de Virgine tunc nascituri iam nati.) Sabeis porq̃ dize el Padre Eterno, que à de ser Padre de futuro, de un Hijo suyo, que lo es desde su eternidad? porque estava mirando a Maria santissima, en cuyo vientre purisimo, en cuyas entrañas y pechos virginales este Dios hõbre, este Dios eterno, este Verbo en essencia, que era Hijo suyo jũtamente, de su voca, y de su pecho soberano, se avia de hazer por nosotros verdadero hombre, y avia de Encarnar? y assi junta el Padre Eterno en esta generacion y encarnacion temporal de su eterno Hijo, ambas generaciones, una eterna siempre fixa y permanente en su immensidad Divina (Ego hodie genuit te:) y otra temporal, nueva, y con principio, que le avia de dar a Dios esta Niña Virgen, esta Donzella fecundissima, y esta Reyna soberana: Ego ero illi in Patrem, & ipse erit mihi in Filium.

Aora entenderemos un singularissimo modo de hablar del gran Padre S. Ambrosio, que tratando de la persona de

Chris-

Christo Señor nuestro, dixo que avia nacido de una donzella purissima, de una Madre virgen, para que creyesse con esso el mundo, que era el Messias prometido, Hijo verdadero de Dios [creatur ex Virgine, ut ex Deo natus esse credatur.] Y cierto señores, que si miramos bien, y ahondamos mucho este arbitrio, parece que era mas a proposito para desconocer a Dios en la divina Filiacion, y tenerle por hombre puro, que para tenerle y creerle por Dios y hombre verdaderamente humano: pero no desacreditemos al gran Doctor Ambrosio, que sus palabras dan a entender que se las dictò el Espiritu divino. Mirad señores (dize el Santo) no os maraville que naciendo Dios de una donzella purissima, se acredite con esso tanto de divino, que juntamente parezca, y sea Dios; porque Dios siempre navega, y camina por unos rumbos distinctissimos, y muy opuestos a nuestra naturaleza, y al ingenio humano. No vistis (dize Ambrosio) a CHRISTO Señor nuestro pendiente de un madero, temblando su cuerpo sacrosanto en una Cruz, y juntamente temblar con el todas las criaturas, y estremecerse el universo? pues mirad, essos temblores fueron causa de que el mundo se solidasse, y no temieran con esso, ni temblaran sus creyentes, y dicipulos. No vistis llenarse el ayre de tinieblas con su muerte, y vestirse de luto, y de horrores entonces la hermosura del Sol? pues nunca estuvo mas que alli el de Justicia con mas luzientes rayos. Assi, ni mas, ni menos (dize Ambrosio) naciendo Dios de una Madre Virgen, naciendo de una donzella niña, quiso con esso obrar en ella Dios con su omnipotencia soberana, tales prodigios, que en lugar de parecer a los mortales hombre puro, pareciesse, y fuesse juntamente hombre y Dios, con dos sustancias, con dos naturalezas tan distinctas en un supuesto divino, que se diera la una a la otra la mano. No son de perder las palabras de Ambrosio: oyanlas: [Tremulo pendet in ligno confirmaturus trementes, Cælum caligine obducit, ut illuminet terras: tremefacit ut solidet, & creatur

tur ex Virgine, ut ex Deo natus credatur.] Grandes palabras! que es peregrino el ardid de Dios, señores: que siempre obra en nosotros sus primores y prodigios con tal disimulo, que surtiendo efectos alo que pudiera prometer la naturaleza contrarios, nace de una donzella: y aunque pura criatura, adonde segun fueros de carne, parece q̃ avia de ser Dios hombre puro, de tal suerte da tal realce a su naturaleza, que le haze que no dexe de ser Dios, el q̃ es por ser mortal: mas antes parezca mas Dios por ser hijo de la Virgen; y en el credito y opinion de los hõbres no dexe de ser Divino por ser humano. [O res prodigiosa, dize Anselmo, quod unus & idem filius Dei, & Virginis: nec maior filius Dei, quàm filius Virginis: nec maior in trono suæ celsitudinis, quàm in angusto Virginis ergastulo.] O cosa prodigiosa! ó portento, que pasma los cielos! ó pasmo que suspende a los Angeles! y ò suspension que admira a los hombres! que sea uno mismo el Hijo de Dios, que el Hijo de la Virgen! que tenga esta Señora tan buen Hijo, como tiene Dios! pues ni es mayor el Hijo de Dios, que el Hijo de Maria: ni mayor Dios en el Trono de su mayor excelencia, y divinidad (que es el pecho del Eterno Padre) que en la esfera corta de las entrañas de su Madre. Hasta aqui pudo llegar el pensamiento mas osado en alabanças de Maria santissima en su mas alto buelo: Suspendan aqui sus alas los Serafines, que en llegando esta Señora soberana (de la manera que es possible, como su Eterno Hijo) hasta el pecho de Dios, no ay mas altura donde poder subir.

Pero denos licencia, para dar otro buelo en alabança de nuestra gran Señora, sino mas incumbrado, mas admirable, quien tuvo poder, y quiso engrandecer tanto a su Madre. Mas engrandecido estuvo el Verbo Eterno de los hõbres, y mas ensalçado dellos despues que tuvo en la tierra Madre, que lo avia estado en el pecho de su Padre por toda su eternidad.

Cuenta el Evangelista san Juan en el capitulo quinto de

ſu Apocalypſis, q̃ guiado de la diuina̅ prouidencia a aquel myſterioſo retiro que tubo, entre otras celeſtiales aparencias, que alli le fueron manifieſtas, refiere la ſiguiente: Vide (dize) aquel Dios fuerte, bravo Leon del Tribu de Iudà, hecho manſo Cordero, rodeado de Señores, Reyes y Patriarchas de multitud de Angeles [in millia millium] eſtos con templados inſtrumentos, dulces çampoñas, y organos ſuaves: y aquellos con tantas cytaras en las manos quantos eran. Y todos juntos con acordadas vozes, cantando un cantico nuevo, que dezia deſta ſuerte: [Dignus es Domine accipere librũ, & aperire ſignacula eius quoniam redimiſti nos in ſanguine tuo: propterea accipe virtutem, divinitatem, ſapientiam, fortitudinem, honorem, gloriam, & benedictionem, & omnis creatura, quæ in cælo eſt, & ſuper terram: quæ ſunt in mari, & ſub terra omnes dicebant agno ſedenti in Trono benedictio honor, gloria, & poteſtas ſit in ſæcula ſæculorum.] No ſe puede dezir mas claro, ni mas a mi propoſito. Dexo aora explicaciones y comentos, que ſon varios, y voyme ſolo a lo literal de las palabras, que prueban mi intento con el doctº ſentir de un eſclarecido Doctor de la ſagrada Religion de la Compañia de Ieſus. Quãdo eſtava eſte Señor en el Trono de ſu juſticia, en el pecho del Padre hecho fiero Leon, intratable, y ſevero, caſtigando a unos, y amenazando a todos, entonces ſuſpenden ſus muſicas los Angeles; arriman los inſtrumentos de alegria, y no conocen a ſu Dios los hombres: aquel libro myſterioſo de la Sabiduria, eſtà cerrado con uno y ſiete ſellos; pero quando eſte miſmo Señor ſe haze viſible al mundo, quando trata de tomar carne de una Virgen puriſſima, y ſe haze por noſotros verdaderamente hombre, entonces vence el Cordero èn la efuſion de ſu ſangre: el libro myſterioſo de la eterna Sabiduria, y archano de la Omnipotencia, ſe rompe y manifieſta, no ſus doradas ojas, y puriſſimas letras, conque ſe eſcriven los myſterios de nueſtra Redẽpcion, ſino ſellos fortiſſimos de bronze: y daule juntamẽte a eſte Señor divino por aver

naci-

fuente, toda la plenitud de la gracia de Dios, se le derramò en su soberano pecho, de tal manera, que ni quedò parte en ella que no estuviera siempre llena de Dios, ni tesoro de gracia en sus archivos, ni favor divino en sus venas y mineros, que no se le uviesse dado. [Vestra enim est gratia, prosigue su gran Capellan san Pedro Chrisologo, quæ dedit cælis gloriam, terris Deum, fidem gentibus, finem vitijs: vitæ ordinem, moribus disciplinam.] Vuestra es la gracia, ó MARIA santissima! Vuestra es la gracia, ó celestial Señora! que dio gloria a los cielos, Dios a la tierra, Fè a las gentes, orden a la vida, emmienda a las costumbres, y fin a los pecados.

[Dominus tecum.] Señora mia! el Señor es contigo, a estar viene en tu soberano pecho. Que grandeza! No como Señor en el Templo de su gloria, ni como Padre en el alma de su Hija, que de essa suerte estuvo en ti desde el instante primero de tu purissima Concepcion: sino como en un vivo cielo de su grandeza viene a estar, y como si fuera de su gloria el divino habitaculo. [Sed in te novo nascendi illabitur sacramento.] Por un nuevo modo inefable de encarnar baxa aora este Señor a tus entrañas sobera-nas, y se quiere incorporar contigo el mismo que es natural Hijo de Dios, Concepto de su divino entendimiento, Imagen de su idea, y Eterno, y divino Verbo de su sustancia.

[Benedicta tu in mulieribus.] O bendita muger entre todas las demas! pues tu sola hallaste tanta merced, y tanto bien de Dios: ser digna Madre de su Hijo, ser de su Padre compañera, y ser Esposa verdadera del Espiritu santo. No temas pues, ò Maria santissima! no temas, le dize el Angel Gabriel a esta Señora! que el mismo Espiritu à de ser el Autor principal de todo esto! por cuya virtud pariràs un Hijo, que sea el tronco, el fundamento, y principio de la sabiduria, y poder del Padre Eterno, el Santo por excelencia, y el Primogenito de todos los Predestinados: cuya divina Humanidad à de ser el afinadero, y crysol de todas

las

las virtudes en quien se deifiquen, y suban de punto todos los merecimientos de todas las criaturas, y a cuyo acto el mas remisso de su alma santissima, no lleguen ni con quilates muchos todas las virtudes juntas, y perfecciones de todas las criaturas, aunque fuessen creciendo por toda la eternidad de Dios a cientos, y a millares. Vn Hijo (albricias Reyna) que el solo sea el camino, la verdad y la vida: camino de verdad, verdad de vida, y vida de gracia. Camino, que solo el no descamina: verdad, que sola ella no yerra: y vida, que el acabarse es impossible. Camino, que guia: verdad, que alumbra: vida, que bienaventura, Camino de los que comiençan: verdad de los que caminan, y vida de los que acaban. Camino de los activos, verdad de los contemplativos, y vida de los bienaventurados. [Via conversationis sanctæ, dize el Eminentissimo y Doctissimo Padre san Leon, veritas doctrinæ divinæ, & vita beatitudinis sempiternæ,] Vn Hijo, de quien diga Esaias, que à de tener el admirable por nombre, Dios fuerte, Padre del siglo venidero, y Principe de la Paz. Pero tu ponle un nombre con todo esso soberana Señora, que diziendo su oficio, declare tambien su excelencia: llamale JESVS, que quiere dezir Salvador, ante cuyo acatamiento, y ante cuyo sonido doblen las criaturas todas las rodillas, y se postren y humillen Angeles, hombres, y demonios, altos, grandes, y chicos a sus ecos soberanos. Vn Hijo pariràs, en cuyo ser como en archivo, y en raiz de los divinos Mysterios, estan depositados todos los tesoros, y mineros divinos, de donde nascan las fuentes de la luz, y las venas del oro de la gracia. [O beata Maria sæculum omne captivum tuum deprecatur assensum, te apud Deum mundum suæ fidei obsidem fecit, nolli morari Virgo nuntio festinanter responde Verbum, & suscipe Filium, da fidem, & senti virtutem.] O Virgen sacratissima (dize el grande hijo de su intercession S. Agustin) ò Reyna y Madre nuestra, fiadora del mundo sois, dad el si a este Nuncio Gabriel, que de rodillas os le pide: dadle el consentimiento, que todos los

siglos, todos los estados del mundo, todas las edades de las gentes os le suplican, y aclaman! El estado de la Inocencia os le pide y suplica como a su conquistadora valentissima: el de la Naturaleza, como a su desseada Redemptora: el de la Gracia, como a su hija primogenita: el de la Escritura, como a su Reyna propietaria: el de la Gloria, como a su Señora soberana: y el de la misma Essencia y naturaleza de Dios, como a Madre del Verbo sacratissima, [de qua natus est Jesus, qui vocatur Christus.] Alto pues, infanta bella, dad el si a este Paranimpho embaxador, que os le suplicamos todos: no os detengais mas, Señora mia, que Angeles, hombres, y el mismo Dios os lo ruega. Respònded si, soberana Princesa, acetad, consentid la embaxada de Gabriel, tendreis por Hijo al mismo que os criò, que a redimirnos viene. [Ecce Ancilla Domini.] O que bien comẽçais! mas Virgen sacratissima: proseguid, echad el sello con un [Fiat,] que essa palabra sola espera el Verbo Eterno, para hazerse hombre, y para tomar nuestra carne mortal en vuestras entrañas purissimas. [Fiat mihi secundum Verbum tuum.] Acabose el Sermon con el Mysterio.

O soberana Reyna! y ò dichosos mil vezes hijos suyos Cõgregados ilustres desta santa Capilla, y Cõgregacion! Vasos escogidos de Dios, y de su divina Providencia, y frutos sazonados de su sagrada Compañia, dichosos mil vezes sois, y otras tantas felices Anunciados mios! yo os doi la enorabuena. Embidien os los Angeles, y admiren os los hombres, pues gozais tan de cerca las corrientes divinas destas aguas, de sus dulces exẽplos, y santas enseñanças, y amonestaciones. Diganlo, y publiquenlo tantas sagradas Religiones del mundo, sus mas excelentes y aventajados hijos, de donde sacaron las letras, y la virtud primitiva, q̃ los hizo en ellas grandes: tanta variedad de escritos, tanta excelencia de papeles, tãto trabajo de doctrinas, y tanto lustre de virtudes, de santidades, y perfecciones. Perdoname por aora, ò sagrada Madre mia, Religion esclareci-

da de la Compañia de Iesus, luſtre, y honor de tantos hijos, y parto feliz de tan ſoberanos ingenios? Perdonadme, q̃ aunque todos confieſſan (y de no hazerlo aſsi, fueran ingratos) que a ti ſola lo deven, a tus Eſcuelas, a ſus Eſtudios, a tus Cathedras, a tus Maeſtros admirables, a tus eſcritos profundos, y a ſus claros, y floridos ingenios: yo digo por eſta vez (no voy deſcaminado) que a la frequencia y devocion, a la aſſiſtencia, al ſervicio, y enſeñança que recibieron deſta ſanta Capilla del Anunciata, ſolamente lo deven. O valgame Dios! y ſi hablaran en abono deſta verdad todos los hijos deſta ſoberana Señora, que eſtan piſando eſtrellas en el Cielo, viendo a Dios cara a cara, ſin poder engañarſe, ni engañarnos, y como confirmaran eſte parecer mio, y abonaran en todo eſte diſcurſo! Mas ſea ſe alfin lo que ſe fuere, que todo deve de ſer verdad. Creced pues felizmente frutos dichoſos de las divinas manos Planteles eſcogidos de los Iardines de Dios, Flores de la gracia de Maria ſantiſſima, Roſas, que quiças muchos de los que eſtais preſentes os criais para Martyres: Açucenas de virgines, Lyrios de grandes Sacerdotes Confeſſores! Creced, y ſed luzes del Cielo, exemplos de la tierra, y glorias del miſmo Dios. Sea de aqui a delante el olor de vueſtras virtudes ſuaviſſimo al olfato del mundo, puriſsimo al de los Angeles: dilatenſe vueſtros cenos, y coraçones en gracia, y en amiſtad de todos. Entonad, como lo acoſtumbrais, a la gloria de Dios, y á la gala de MARIA, mil canticos alegres: bendezid a ſu Hijo, ſervidle, temedle, alabadle, ſedle de aqui a delante, como lo aveys ſido haſta aqui, lealmẽte fieles, fielmente leales y devotos; en confiãças ciertas, de que como ſu piedad y miſericordia os agregó a una Congregacion tan ſanta como eſta, Patrocinada con el nombre de Maria, Plantada en la Compañia de Ieſus, Cultivada con ſu riego, Amparada con ſu exemplo, y enſeñança, y Abrigada con ſu Dotrina: Frequentandola, como lo hazeis exemplares, y Aſſiſtiendola ſiempre devotos, os dilatarà en eſta vida Dios con muchos bienes de

gracia

gracia, para que le gozeis en la eterna con muchos y gran des dotes de gloria, quam mihi & vobis præstare dignetur Dominus Iesus Christus. Amen. Sub correctione sanctæ Matris Eccleſiæ.

Ad maiorem gloriam Dei, & beatiſsimæ Virginis Mariæ, & ſanctiſsimi Ioſeph.